

## **MANIFIESTO EN RECONOCIMIENTO INSTITUCIONAL A LA LABOR DOCENTE Y EDUCATIVA DEL PROFESORADO DE LA COMUNIDAD DE MADRID, POR SU COMPROMISO PERMANENTE CON EL FOMENTO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA, Y LA TRANSMISIÓN DEL LEGADO LITERARIO EN LOS CENTROS EDUCATIVOS, CON MOTIVO DEL DÍA DEL LIBRO**

Hay días en los que las palabras pesan más que nunca. Días en los que un libro no es solo un objeto, sino un latido compartido. El 23 de abril es uno de esos días. En esta fecha, en la que la historia une para siempre a nombres como Miguel de Cervantes y William Shakespeare, recordamos que la literatura no pertenece al pasado, sino que vive, y respira, en cada aula de nuestros municipios.

Desde la Comisión de Educación y Universidad de la Federación de Municipios de Madrid, queremos poner en valor algo que sucede cada día, casi en silencio, pero con una fuerza extraordinaria: el compromiso de los docentes y de los centros educativos con la literatura, con la imaginación y con la palabra.

Porque enseñar literatura no es solo explicar un texto. Es encender una chispa. Es tender un puente invisible entre generaciones. Es susurrarle a un alumno que, en algún lugar, alguien sintió lo mismo que él... y lo escribió.

En los centros educativos de la Comunidad de Madrid, la literatura se cultiva con mimo y con pasión. Se convierte en talleres de escritura donde nacen las primeras historias, en clubes de lectura donde se comparten emociones, en dramatizaciones que devuelven la vida a los clásicos, en proyectos interdisciplinares que conectan la palabra con el arte, la música o la historia.

Este trabajo no es casual. Es fruto de un esfuerzo colectivo sostenido en el tiempo, en el que la Comunidad de Madrid ha impulsado programas y actuaciones que sitúan la lectura y la creatividad en el corazón del aprendizaje. Iniciativas de fomento de la lectura, planes lectores de centro, certámenes literarios escolares, encuentros con autores y programas de dinamización cultural han contribuido a consolidar una red educativa donde la literatura no es un complemento, sino un pilar.

Especial mención merece el impulso a las bibliotecas escolares, concebidas como refugios de palabras y como espacios de descubrimiento. En ellas, el tiempo se detiene y se expande a la vez. Allí, un niño puede viajar sin moverse, encontrar respuestas sin haber formulado aún las preguntas, o descubrir que un libro puede cambiarle la vida. Las bibliotecas escolares son, hoy más que nunca, faros que iluminan el camino del conocimiento y de la igualdad.

Queremos también reconocer el papel de los municipios madrileños, que acompañan y refuerzan esta labor desde la cercanía: organizando ferias del libro, promoviendo actividades culturales, apoyando a sus centros educativos y creando entornos donde la lectura forma parte de la vida cotidiana.

Pero, sobre todo, queremos poner nombre, aunque no podamos nombrarlos uno a uno, a quienes hacen posible todo esto: los docentes. A quienes recomiendan un libro con la misma ilusión con la que otros cuentan un secreto. A quienes leen en voz alta sabiendo que están sembrando algo que crecerá con el tiempo. A quienes convierten una clase en un viaje, y una historia en una experiencia inolvidable. Gracias a ellos, el legado literario no se pierde. Se transforma. Se actualiza. Se hace presente en cada generación.

Por todo ello, desde esta Comisión:

- **RECONOCEMOS Y AGRADECEMOS** profundamente la vocación y el esfuerzo del profesorado de todas las etapas educativas, verdadero motor de la cultura en nuestras aulas.
- **VALORAMOS** el compromiso de los centros educativos como espacios donde la literatura se vive, se comparte y se crea.
- **DESTACAMOS** el papel esencial de las bibliotecas escolares como lugares de encuentro, igualdad y descubrimiento.
- **SUBRAYAMOS** el esfuerzo de la Comunidad de Madrid en el desarrollo de programas educativos que fomentan la lectura, la escritura y la creatividad literaria.
- **REAFIRMAMOS** nuestro compromiso institucional con la cultura, la educación y el poder transformador de la palabra.

**INVITAMOS** a los 179 municipios de la Comunidad de Madrid a hacer suyo este manifiesto y a trasladarlo a sus centros educativos, para que sea entregado a cada docente, como un gesto de reconocimiento colectivo y como una declaración de principios. Porque un libro es mucho más que papel: es memoria, es futuro, es identidad.

Porque cada lector que nace es una esperanza que se enciende. Y porque, en cada aula de nuestra comunidad, hay alguien, docente, alumno, lector, que sigue escribiendo, sin saberlo, la historia de todos.